







S + P

12515

REGISTRADO POR ARIAS

DISCURSO DEL

Falcon que vulgarmente se dice

Arias.

Cetreria.

Conde de Linares ratro.

Don Juan Fernández de

Diez de Frías, y

Condable de

Castilla.





...air
...air

3

*DISCURSO DEL
falcon que vulgarmente se dice
Esmerelon, y en que modo se hará
Gallinero, y Perdiguero y Garcero.
Compuesto por Don Ioan Arias
de Auila Puerto Carrero
Conde de Punon rostro.
Dirigido á Don Ioan Fernandez de
Velasco Duque de Frias, y
Condestable de
Castilla.*

Soneto de Don Felix Arias Giron
hijo del Conde de Púñonrostro Don Joan
Arias de Aula Puerto cartero en
alabanza de la caza.

Si atal extremo llega la pintura
que en vna llana tabla vn fiel traslado
nos puede persuadir auer llegado
d'arte en ygualdad a la natura.
Vereis en este libro vna figura
por do conoceades ser un dechado
que muestra en sus coloras figurando
esfuerzo, triumphos, armas y ventura.
La guerra nos conserva en dulce trato
la paz alaba Christo por dichosa
finalmente la guerra es cosa justa.
Pues mirad si la caza es un retrato
que guarda su rigor en qualquier cosa
quan honrado sera quien dolla gusta.

Don Joan Arias
Conde de Luñourostro,
a Don Joan Fernandez de Velasco
Duque de Frias y Condestable
de Castilla.
suma felicidad.

Cosa es muy propia, no solo de
los grandes Señores y Príncipes, como V.Ex
pero aun de los caualleros y nobles hijos
dalgo, que no pueden tanto por mostrar el
valor de sus animos ser amigos de cosas di-
fíciles, y ocuparse en exerccios militares, y
en algunas que propriamente son retrato

de la guerra, como dice Xenophonte, que
fue tan excelente capitán loando la caza,
que es retrato de la guerra y con mucha
raçón; por que así como en la guerra
para vencer al enemigo es necesario velar,
madrugar, tomar las pasos, reconocer el
sitio, y vadear los ríos; así en la caza
es necesario lo mismo; porque se ha de
considerar la parte donde está el enemigo,
y considerar donde puede yr para levan-
tarla mas a propósito, y muchas veces
conviene pasar ríos para aprovecharse
della y no tener pereza de velar y madru-
gar, porque de otra manera no sería
guardarle su decoro; y así nunca se río

amigo de caza hombre de poco animo y de
malébolo corazon, el que es magnanimo siem-
pre es amigo destas exercicios, y de musica
que hazen los hombres alegres, sanos, y ro-
bustos, y quitan de vicios corporales, que no
solo perjudican al alma, pero danan al
cuerpo haciendose afeminados viviendo con
pereza que es raiz y madre de todos los vi-
cios. Así que para alabar la caza, despues
de los muchos bienes que se pueden decir della,
para hechar el sello a todo solo basta dezir
que Santo Thomas en vn tratado que dedicó
al Rey de Chipre le alabo la caza de los
Alcones, y considerando de quanta excelen-
cia es el caçar con aves y hacer que unas
tomen á otras, no reusando el trabajo como

cosa mas honrrada, riendo que donde esta la mayor difficultad se muestra el mayor valor, trauajaron por domesticar los Alcones para tomar con ellos otras aves, segun en los libros de Cetreria que escriuieron se cuenta, en los quales hizieron mension de los Esmeredones, por ser cierto genero de halcon, aunque tan pequeno de Cuerpo, como todo d mundo sabe, pero muy grande de animo, y de velocisimo vuelo, del qual no han dicho la mucha virtud, que Dias le dio y asi por auer yo experimentado alguna parte della; porque V. Ex.^a se sirua de mi trauajo, me he dispuesto a hazerle este pequeno seruicio, y por tomarlo desde su principio. Digo Señor que en nuestra len-

qua tenemos un vocabulo que es (esmerado) que
nace del verbo (esmerar) que quiere dezir
hacer gran diligencia para acauar una cosa
muy bien acauada con gran perfeccion; y assi
el que la haze por sinificar la gran diligencia
que pone, dice esmerome en hazer esto, o heme es-
merado. y si alguno la manda hazer á un gran-
de maestro dizele, que se esmere en ella; y de
aqui nace como digo este vocablo (esmerado).
El Esmeredon es tan velocissimo en el vuelo y
tan animoso que parece auer llegado al punto
de lo esmerado en volar que es lo ultimo y assi
dice el vulgo vuela como un esmeredon. De ma-
nera que segun esto, esmeredon quiere dezir es-
merado en el valor y ser animoso. Estos esme-
redones, ó esmerados dice Fran^{co} moreno, y otro

libro que yo huve de casa del Duque del
Infantadgo, que crian donde los neblies, que
es en la alta Alemania; en vna comarca que
se llama Asuega, y en Nuruega, y Prusia,
aunque dizen muchos que no se saue donde
crian, pero este affirma que en las dichas
partes, y dice que toman la perdiz y que
rio esmerejon a Don Phelippe hijo del Rey
de Francia Duque de Borgoña y Conde
de Flandes, que se le embio el Duque de
Brabante, y le decia d' Don Felipe, que
aquei hiuerno auia tomado ducentas per-
dizes, y mas. Un Rey que se llama el
Rey Dangios grande Filipo escriuio un
libro desta profacion, y dice que quando
son grandes gouernandolos como á los otros

halcones, y hechos de hombre que sepa conuati-
ran la garza. De manera que lo que ellos de-
xaron de dezir para venir á estos efectos dire
yo lo mejor y mas breve que pudiere. V.Ex.^a
reiba la voluntad la qual siempre estara en
continua y perpetua obediencia para seruirle.

Capitulo primero. de los generos que ay en los Esmerejones.

Algunos dizen, que en los esmerezones se
hallan Neblis, Sacres, y Girifaltes. Otros dizen
que no ay Girifaltes, sino Sacres, y Neblis, y
Alfaneques. Los mejores para la perdiz son
los sacres, porque son mayores de cuerpo tienen

las alas y las colas largas, y la caueça negra,
y llana enáma, el pico pequeño y por la mayor
parte tienen el plumaje negro y las pintas
gruesas, los dedos delicados, no mudan de color
aunque sean mudados como los otros, y por
esto con alguna dificultad, se conoce qual es
el pollo, y qual es el mudado quando no tie-
ne mas de rna ó dos mudas, porque si esta
bien mudado no le queda pluma, y quando
mucho se halla alguna pluma en el escudete,
que con mucha difficultad se puede ver. y si es
de dos mudas, y esta bien mudado no se halla-
ra, y siempre es mejor el pollo, bien que algu-
na vez los mudados salen buenos. y porque los
culpan de no tener tanta seguridad, recatando-
me desto he procurado hacerlos seguros, aunque

dizen algunos caradotos que se han de hazer
en poco tiempo dandolos prisa pretendien-
do que son oluidadiços, y que si no los hazen
pronto no son de provecho, porque no quieren
yr tras las aves que quieren volar con ellos.
Pero lo que yo he experimentado es hazerlos
de espacio apostando para que olviden el cam-
po quando quiero que sean buenos perdi-
gueros y hago desta manera.

Capitulo 2.^o

de como se han de hacer los Esme-
rejones perdigueros .

El Esmerelon perdiguero no ha de yr
á las pajaras; porque si fuese á ellas á ca-

da paso dexaria la perdiz, quando fuese
tras ella. y para que las oliude conuiene que
todos los pajaros y paxaras que le dieren a
comer sean pelados y sin caueza y sin pies
porque es el principal pasto que se les ha
de dar, y quando se les diere pluma, que sea
de pluma porque es la mejor de todas se
podra dar quitando la cauezas y pies, y
todas las plumas granadas de alas y cola
al paxaro; hora sea coquizada, o alondra
o Gurrión, porque desta manera no le cono-
cerá podra comer del sin conocerle, arran-
candole el caçador cada quarto por si sin
quitarle la pluma, que bien puede sacarse
una pechuga entera con su pluma, y que-

8

brantar los huesos del alon, que vayan muy
menudos porque mejor los pueda llevar. y
para esto tenia yo vnas Furquesas chiquitas
que tenian la boca llana a manera de mor-
daza, porque de quebrantarlos con la boca
marcandolos, si el caçador acierta a tener
alguna enfermedad no siendo hombre tan
limpio, es cosa sin duda que se le puede
pegar al Halcon. Tambien es buena la
pluma de algodon dado a comer en pe-
dacos pequenos del tamaño de un piñón
con cascara juntamente con la carne mez-
clados con ella y porque se le de la can-
tidad necesaria y no mas sera bien, pri-
mero que se hagan estos pedacitos, tomar

O

toda la cantidad junta, y despues repartirla como digo que ello quando esta en el buche y hecha la digestion se junta y sale en un pedazo, el qual se deja al arbitrio del caçador, que tan grande sera, y a mi me ha parecido siempre que es bien sea del tamaño de la que haze el mismo Esmerelon quando anda en su libertad, y por no dexar esto confuso pongo aqui la figura y tamaño de la pluma que es la del margen. El papo que se le diere no sea grande en tal manera que lo que ha de comer de una vez lo coma en dos. Porque siendo el papo pequeno lo go-bierna y gasta mejor que siendo grande y comunica mas veces con el caçador, y por

9

esta rason se haze mas domestico y seguro;
y sino fuasse por no tomar tanta pesadumbre aun diria que se repartiese en tres veces
muy de mañana, ya las doce del medio dia,
ya la tarde a las anco. Pero bastan las
dos quando no se quisiese usar de tanta
curiosidad. y haze de aduertir que aun-
que aya hechado al buche todo lo del pa-
poo no ha de comer hasta que aya gasta-
do todo lo del buche y muchos cazadores
por no saber tanto ó darselas poco tientan-
le el papo, y metenle el dedo por la hoz y
no hacen prouecho ninguno al alcon la
buena manera de mirar quando ha gasta-
do o menester meter dos dedos por entre las

piernas del halcon, y tentarle el buche y allí se ve tocando con mucha sutileza, si está lleno o vacío, o que tanto es lo que tiene, y hallandole vacío que no tenga bullo, puedesele dar a comer seguramente, porque quando está vacío el buche ninguna cosa ay en el papo.

Capítulo 3.

Hase de procurar qud Esmerejon este el menor tiempo que ser pueda en poder del redero que los toma porque ay pocos que los den buenas viandas y concertados papos de donde procede enfermar el Esmerejon; y a mi me ha acontecido por estar el Esmerejon seis dias en poder del redero darle tan-

to coraçon de vaca y de carnero que puesto en mi poder tuve necesidad de purgarle desta manera.

Para purgar vn halcon grande dize vn caçador, que se tome de Alquitira peso de medio real y otro tanto de açucar piedra y de Zaragatona la mitad del peso de medio real. Esta Zaragatona no se ha de moler, y diez al holuas, y açucar el bullo de vn grano de trigo, o dos: de manera que la Alquitira y la açucar se han de moler, y lo demás no, y estos poluos hanse de hechar en vn quercito de gallina pelado, que facilmente se toma del cuello de la gallina, y dos gotas de agua dentro con los poluos. Pero

aun Esmerelon no se le puede dar tanta cantidad y bastara darle la quarta parte de cada cosa destas la qual tomada se junte todo por la orden dicha y se meta en un pedaço de vna tripa de la gallina que se puede bien hacer, y desta manera labar muy bien la tripa, y sea el pedaço mas capaz para esta cantidad y cortado por vna parte atarle un hilico, como quien haze vna morilla, y meter en ella las dichas cosas y medidas atarle otro hilico por junto a ellas auriendole hechado vna gotica de agua, que sea como la quarta parte de las dos gotas, y atado asi el hilo cortar lo que sobrare de la tripa. Pero aduiertese que

primero que sale de esta purga se le
ha de dar por la mañana coraçon de
carnero, muy labado hecho agua tanto
como la mittad de medio coraçon que
viene a ser la quarta parte del estando
bien asparado y a la noche darle la dicha
purga, y otro dia en la mañana darle
medio coraçon assimismo muy labado y
hecho agua y a la noche su pluma, y
seria bien que fuese de pluma de gorrion
y en tanta cantidad que lleue la plu-
ma toda de un gorrion, salvo las alas y
la cola y toda la del pescuezo, porque
assi hara bien y es mas segura que nin-
guna cosa, y sino huiiere pajaro sea de

algodon, pero hasde de dar sin carne y
mojada en agua caliente que no quemé
y del tamano que tengo dicho que facil-
mente teniendo buena mano el caçador
se la puede dar como a los otros halcones,
y otro dia por la mañana auiendo hecho
la pluma se le de otro pedaço de cora-
con que sea quanto la quarta parte de
vna nuez tambien muy lauado, y de alli
aun buen rato que lo huuiere gastado y
ayan visto tullir, coma de vna pierna de
pollo, y si fuerz posible dalle el agua
sera totalmente sanarse y dexalle con
gran gana de comer y ansi se podra ha-
zer, de manera que se pueda caçar con él;

porque sino desiste salud ni hambre ni cosa buena se sacara de ningun halcon. y esta es la mas segura purga que se le puede dar porque las demas gastan y destruyen el aue, y qualquier halcon; y en todas las demas enfermedades se ha de curar como dicen los libros de ceteraria, especialmente el que recopilo don Fadrique de Zuniga y Sotomayor, Señor de las villas de Alconchel, mirabel y brantadilla.

Capitulo 4.

Como se ha de hazer el
Esmeralon bueno del capirote
y lo que se ha de hazer para
que no se pique las manos

Para que el Esmeralon no se pi-
que las manos con la braueça que re-
cien tomado tiene, es necessario que las
pigueltas esten floxas quanto ser pu-
diere, de manera que no se salgan del
Zanco y la polayna sea un poquito
larga porque si fuere a picarse pique
antes de la piguela, que de su mano, y
havelle de despuntar el pico, y un poco

las vuñas, y no le an de poner cascabeles
en aquellos ocho dias hasta que se vea
estar mas domestico, y para que se ar-
manse mejor, y haga bueno del capiro-
te es necesario coserle los ojos como se
acostumbra y estando ansi cosidos to-
mar un capirote, que le venga muy
holgado, de manera que no le lastime
en el pico, porque muchas veces no mi-
rando en esto los hiere el capirote, y es
causa de no esperarle bien; y tambien
se ha de mirar que no le lastime en los
ojos ni apriete el cogote, y para esto con-
viene que sea largo y que cíña, de ma-
nera que no le pueda hechar, y aduertir

que al tiempo que se le pone, se ha de tomar por la borla, y no tocarle con los dedos en el cogote tan facilmente ha de entrar la cabeza por d y mirar que los cerraderos al tiempo que se aprietan o abren no le repelen, porque se escarmentaria mucho, y asi quitandole y poniendole muchas veces el capirote, cada dia por espacio de tres ó quattro dias, segun se viere que va perdiendo las cosquillas se le abriran los ojos, y acabados de abrir se ruciara con agua clara que no este muy fria, pero no ha de estar caliente esto porque en el tiempo que los toma el redero siempre hace frio, y si el agua

fuese muy fria podriale hacer mucho daño y si fuese caliente tampoco le haria prouecho, y haase de ruciar tanto que se cale y ahora de medio dia auiendo comido primero muy de mañana buena vianda, y gastado casi todo el Papo, que no tenga en el mas que el bulto de una avellana, y quitarle y ponerle muchas veces el capirote, á lo qual los caçadores llaman capirotear, y tener una buena pluma, como un cuchillo de ala de ganso que es tresa y aproposito para amansarle con ella trayendosela por encima de la cabeza, y por todo el cuerpo, y entre las alas, y el cuerpo, y

entre los Zancos y por el rostro, y si fuer-
re á picarla dexalle picar, y asi como
pique retorcerla, de manera que se des-
guste, y escarmientado desto no ose picar-
la, y si al tiempo, que la pica pudiere
el cacador metersela dentro de la boca
de manera que le escarmiente, como
no le haga mal en la lengua seria
muy bueno, y como vaya domestican-
dose pruebe a tomarle el pico con
la mano, y si le fuere á picar no
huya la mano, porque si huye darle
a una buena picada, lo que hazer es
asi como le pica agujiar con el ma-
mo dedo en el punto que le pica y

meterselle en la boca, y menearsele de dentro de manera que le escarmiente, y usar esto muchas veces. y sino dexare de picar, tomar un ajo d mas grueso que pueda bien mondado, y al tiempo que va a tomarle el pico lleve el ajo aparezjado para que pique en d y quemarse ha con d y con d olor perdera el picar; y tambien es buena una pildora del tamano del ajo y mayor que sea de acibar porque amarga mucho; y tambien d olor es muy estrano para d aue y a pocas veces que pique en d ajo ó en la pildora no osara picar. y

quando estuviere escarmentado y no
picare torna el caçador a tomarle
el pico dulcemente sin enojarle, y
vse muchas veces esto de tal manera
y tan lñiana trayga la mano, que
el alconcito no se enoje, y sea de ma-
nera que parezca le alimpia el pico,
como quando le da de comer, tenien-
do siempre cuidado de capirotearle,
y si quando le fuere a poner el ca-
pirote tirare alguna picada y asiere
del capitote aguije con el capirote, de
manera que se le meta en la boca a
manera de freno, y hazale pesar
para que otra vez no se atreua á

Halcon que
picad capirote
para veras ser
bueno.

picar al capirote y tantas veces como
le picare haga lo mismo, que sa-
biendolo hacer con todo lo dicho
perdera el picar, y esperara el capi-
rote pues sabiendo castigar con la
discrecion y prudencia que se re-
quiere no solamente aprovecha en
los hombres que tienen uso de ra-
azon, pero en los locos sin juicio;
y en los brutos animales, y todo lo
que he dicho de ruciar y capirotear
se haga a tercero dia, si hiciere
buen tiempo, y sino le hiziere al
quarto dia y despues como se va-
ya enjugando que este medio enjuto

no se capirotee mas, porque hasta
allí se abra esperado por ventura
bien el capirote, y dexadose tomar
el pico, y conviene dexarle con dul-
cura, puesto su capirote, y acabado
de ponerselle, y cerrarselle se le de-
luego incontinenti vna picada o
dos de sainete de enjundia de ga-
llina, y para esto es muy bueno te-
ner un sainete hecho desta manera.

Tomesse enjundia de Gallina y
dirritarse en un cacito, y manteca
de vacas y açucar moreno todo der-
ritido y mezclado la cantidad que
bastare de enjundia y otra tanta de

la manteca, y del azucar tanto como de todo, y guardese en una caxita que pueda caber en la bolsa de ca- ga y desto se puede dar todo lo que quisieren sin miedo. Porque no solo le tomara de buena gana tanto que verria de su propia vo- luntad a tomar pedacicos de al- godon, quando el caçador le quie- ra dar la pluma seca como en su lugar dire sin ser necesario tomarle el pico pero ponerle ha gana de comer haciendole tullir y lim- piandole el buche y trayendole en la mano hasta que se acabe de en-

jugar donde no le de frio, y quando este enjuto del todo y aya acabado de gastar lo del buche, que como tengo dicho le tenga bien vacio, y porque ya seran las cinco horas de la tarde, se le de un gorron con pluma por la orden que he dicho se le han de dar los paxaros, y al poner el capirote le tome por la borla el cacador, y á la mitad del paxaro ó que le falte poco se le ponga, mostrandoselle primero cera del rostro como un palmo, y no se le ponga de golpe sino poco á poco vaya acertando-

le el capirote, y no tan despacio que
se canse de esperar el halcon y des-
pues que aya reciuido el capirote a-
cahe de comer y pongasse en la ~
Alcandara, la qual importa mucho
sea de un renuevo de Ciruelo, por-
que ellos duermen por la mayor par-
te en Ciruelo, y ninguna cosa puede
ser tal como la misma que en su
libertad usan y ha de tener la cor-
teza que no ha de ser mondado por-
que importa mucho para que no
se pique las manos, a cuya causa
no le han de poner quante debajo;
ni otra cosa sino solo el renuevo

con su corteza y tenga su liendo como se acostumbra poner á los Airones y gauilanes y para que no se rompa la cola siempre he usado ponerles una funda en ella de la manera que los Flamencos la ponen a los neblines quando los traen á vender a esta Corte, y no se la quito hasta que le tengo capirotero y senolero, a lo menos hasta el dia que le comienzo a llamar de rodeo y quando le quito la funda metole la cola toda entera en un jarro de agua fria, y esta dentro hasta que se cala muy bien y dexosela enju-

gar al ayre y asi queda muy
hermosa como si no se huiesse
tocado y siempre que pongo el es-
merezon en la Alcandara socorro
con la mano derecha porque la
cola no tope en ella, y continuo
traygo muy gran cuidado de con-
servarla; asi que tornando al
proposito, quando aya comido el
paxaro, como he dicho, poner sea
en la vara a descansar del traba-
jo que se le ha dado aquell dia
y puesto se le quitara el capiro-
te a escuras, y quitado se le pon-
ga una candela que le dure tres

horas ó lamparilla muy buena que
de arta luz, por espacio de las tres
horas, porque con la luz se sacude
y repasa y cura, que le es de gran
provecho. y a la mañana entre el
caçador con mucho tiento, y cierr
la puerta tras si y vayase derecho
a la ventana, y abra tanto que
pueda ver desde ella si a hecho
la pluma, y sino la huviere he-
cho torne a cerrar y espere á que
la haga y si la huviere hecho tor-
ne a cerrar, y vayase para el hal-
con asi a asuras, y guarde de
no pisar la pluma, y calcese su

guante y deshate d halcon y mire
que nunca de dos bueltas, como mu-
chos hazen con la lonja a la Al-
candara, sino que sin dar ninguna
le ate con dos laçadas, y guardese
de dar nudo, y desta manera to-
me ambas las correas de la lonja
vna con vna mano, y otra con
otra, y como tira de la vna des-
haze la vna lazada y con la otra
mano la otra lazada. y esto se ha-
ze con tanta præteria que no ay
que aguardar mas de correr la
mano izquierda por la lonja ade-
lante y tomar su halcon en el puño

con un rodehero, y asi a escuras
vajara a picar y irse con el a
la ventana o tener alli un compaÑe-
ro, que la abra un poquito, de ma-
nera que con poca claridad pique
del Rodeero un par de picadas, y
le tiene un poquito el pico, como
que le limpia, y por la orden, que es-
ta dicho le ponga el capirote de ma-
nera que no se le cayga y le de
una picada de saynete y luego le
cierra el capirote y pide en el roe-
dero todo lo que pudiere; De ma-
nera que no lleve picada, sino algu-
na vez, y la que llevare sea chica;

y traerle en la mano hasta que sea hora de darle de comer por la orden que tengo dicho.

Capitulo 5.

Como se ha de hacer Señolero.

Ya he dicho como se ha de hazer manso y capirotero y como se guardara que no se pique las manos que es cosa que muchas veces acontece y que en tomando un poco de costumbre de picarse ningun remedio tiene ahora para hazerle señolero digo, que ya que espera el capirote, y se deja

tomar el pico, que le pongan los cascaueles, los quales sean un poquito grandecicos, y bien floxas las correas, se comience a llamar al senuelo por la orden que los demas halcones salvo que el senuelo sea grande y llano y si tuviere el Cazador intento de hacerle gartero, haga un senuelo asi; ponga quatro alas de grulla en el senuelo puestas por orden dos de cada parte una contra otra muy fixas, y sobre ellas ponga los encarnos, y ansi le enseñe a yr al senuelo desde el

primer dia y porque si tardase
mucho en venir a este termino po-
dría ser se refriasse tanto el Esme-
rejon, que despues se viese en tra-
bajo, para encenderle sera muy a-
proposito darle asi en el puño a
degollar un pollo muy chiquito que
sea muy poco mayor que un tor-
do, y de manera que no menee
las alas y atadas las piernas, que
solamente basta menee la caueza
para que sea cosa viva y sea
macho, porque tienen cresta, la
qual piensan que es carne y aco-
dicianse a yrla a picar y ha de

estar quitado un poquito del cue-
ro del pollo junto a la cresta,
que descienda por el cogote al
pesqueño, a efecto que aya sangre;
De manera que la pueda ver el
comerijo d qual codiciara el po-
llo llevandole por este camino, y
comera el pesqueño del y el cora-
con, y las picadas de la molleja
abriendole la tabla sin quitarsela
de delante: y a tres o quattro po-
llos de esta manera conocera el po-
llo, el qual siempre sea de un
mejor color, y quando ansi en
la mano le tomare determinada-

mente podraselle poner uno que no
le ayan hecho sangre ninguna en
la misma mano siempre y como
se vea que con su manecica toma
el pescuezo del pollo dexaselle tomar
el caçador todas las veces, que viere
que le hecha la mano, aunque sea
al primer pollo asi como le ten-
ga avido hinguese de rodillas el
caçador y pongale en el suelo y
dexele con el hasta que le deguelle,
y luego le abra la tabla y le de de
comer alli sin levantarle; de mane-
ra que vea el esmerjon que come
de aquell pollo que el degollo y le

haga mucho placer en el, y al tiempo de leuantar leuante todo junto d pollo y el esmerezon: y leuandos sobre el esmerezon, y tengalo todo junto en su mano izquierda, y limpiele primero el pico y luego pongale el capirote, por el orden que esta dicho, y despues le acaue de dar de comer del mesmo pollo, y siempre se aduierta entre tanto que no esturiere muy bueno del capirote que se le han de poner a la mittad de la comida y ruciarle a sus tiempos y capirotearle como al principio de su brauza, y por-

que el pollo es delicadissimo y haze purgar, y el comereson no recue sus-
tancia: para que no se enflaquezca
y este gordo y hambriento, en lo ~
qual esta todo el punto deste nego-
cio sera necesario darle otra vez
de comer aquell mismo dia, pero
siempre con la condicion que ten-
go dicha que no tenga nada en el
buche tentandole con mucho cuida-
do por entre las cujas; y la rian-
da que se le diere si fuere posible
sea gorrion, y lo menos que ser-
pueda coma coraçon de carnero
porque hinche las aues de Calzina:

el que fuere de vaca nueva sera bueno,
y mejor de ternera; pero lo mas or-
dinario han de ser paxaros, palomino
brauo nuevo, que aunque buel-
bien se puede ver si es nuevo, y pa-
lomino duendo que sea de medio ca-
ñon y pocas veces vna en la sema-
na basta, y que en ninguna mane-
ra coma lo gordo, mudar las vian-
das es bueno, un dia o dos vna vian-
da otros tantas otra; y asi varian-
do las viandas, y siempre buenas
y las menos veces el coraçon y des-
ta manera gouernandole, que no le-
den un papo teniendo el buche lleno

sino muy bacio; y lo que auia de co-
mer en vna vez que lo coma en dos
gastara mejor y no se alitara y pre-
seruarse ha del morrion, que por la
mayor parte procede de ahito, y an-
dara gordo y ambriento, y quando
fuere necesario sufrira un temple co-
mo se le da a un halcon sacre mu-
dado de ayre segun adelante dire.

Capitulo 6. Como se ha de hazer Gallinero.

Ya que he dicho el modo de ~

dar a conozer el pollo, as bien que se entienda que comenzando por aquel pollo pequeño con la costumbre de darle pollas ha de venir a tomar la gallina. y ha de ser asi; que como tome el pollo determinadamente d qual siempre se ha de hechar atadas las alas y los pies porque dan alaços, y coçes escarmentarseia yendo creciendo el pollo si asi no estuiesse atado de manera, que como le tome determinadamente de tres en tres pollos se puede yr creciendo el pollo y hechandosele mayor hasta que venga a ser una

grande gallina, y siempre atadas las alas tambien como los pies; y quando el caçador viere que ya toma pollo grande y que va creciendo y tomando polla y acercandose a la gallina asi como le viere pegar con ella socorrale luego porque dan grandes estirones y podriale escarmentiar; y con todo esto quierro que sepa el caçador que si quiere hacer alguna fiesta a algun señor para que se admire de la virtud, que Dios puso en vna ave cica tan pequena quando ya el as merejon este tan gallinero que en

oyendo la voz de la gallina se deuata
o menea en la mano haciendo mues-
tras de querer yr donde oye la tal voz
puede hecharle la gallina sueltas las
alas, como si fuese un grande Giri-
falte; pero assi como le vea pegar, so-
corrale luego porque no le maltrate
la gallina que quedaria escarmenta-
do. yo hize esta fiesta aun amigo
mio, y quando la gallina le vio lo-
uantar del senuelo, auriendole llamado
primero con d, como siempre se a-
costumbra al tiempo que el amerejon
vino a pegar con ella quiso defendor-
se, y tres veces assi atados los pies ar-

remetio con el amorejon, y el amorejon con ella, y cara a cara se encontraron hasta que a la tercera vez pego por la cabeza que siempre pegan por alli, y yo socorri luego y quede muy contento por auer hecho placer a un amigo; y el esplantado de cosa semejante aunque era cazador. el qual (por no dexar deseos a los que esto leyeron) digo que era Pedro de Pineda un cauallero de Sevilla muy honrrado escriuano mayor del cauildo de aquella Ciudad.

Capitulo 7.

Como se ha de hazer perdiguero.

Puesto en el punto que en el cap.^o pasado he dicho, quien le quisiere hazer perdiguero tome una perdiz viua en la mano derecha atado un fiador a un pie de la perdiz de manera que no se le salga y el esmerezon este en el puño con otro fiador atado a la lonja; como se acostumbra; y haga que otro le quite el capirote el qual este a su lado derecho, y assi como le

quite d capirote muastrele la perdiz
junto a las manos del esmerezon, y
aduierta el cazador que ha de tener
la perdiz por ambas las piernas, y
assi como d esmerezon la quiera pi-
car dexala volar teniendo siempre
el fiador que vaya por la mano, y
d del esmerezon bien cogido en su
ouillo, de manera que no se rebuelua
con d de la perdiz. y d esmerezon
como viere volar la perdiz saldra
luego tras ella el caçador viendo
que la sigue como aya volado una
docena de pasos poco mas o me-
nos terna d fiador de la perdiz pa-

ra tenerla que no buelga mas, y como el esmerezon pequeño con ella dexesela degollar y socorra presto a haze
lle sangre en el pescuezo, y abrala
por el lado para que pique en la
sangre, y coma el coraçon della y
saque luego una pierna de la per-
diz y dexesela encima de la misma
perdiz, y como aya comido la ter-
cera parte de la pierna levante to-
do junto perdiz y esmerezon, y to-
mede en el puño y haga que el com-
pañero que le quitó el capirote le
tenga la perdiz junto a las manos
del esmerezon, y quando le aya aca-

bado de dar la pierna muestrele la ca-
beza de la perdiz para que pele en
ella, y en comenzando a pelar desco-
gotela, y dele los sesos, de manera
que el Esmereson vea que come de la
cabecera y acauado de comer ponga-
le el capirote, y dele otro sainete, y
aroer del Obispillo de la perdiz si
fuere posible haciendo pelar algo
del, y con esto acabara de cebar y de
comer. y si hiziere buen dia que no
haga ayre aunque haga nublado
se puede prouar el agua, pero ha de
ser quando tenga medio papo gasta-
do; y si hiziere sol dexele tomar el sol,

y cuando le haya tomado se la prue-
ue, y si gustare tan temprano que
no le quede nada en el buche como
he dicho en los pasados capitulos de-
le otra vez a comer de la otra pier-
na de la perdiz, un papico modera-
do con la cantidad de pluma que
al caçador pareciere que podra ha-
cer y el dia siguiente lo mas de
mañana que pudiere como aya he-
cho la pluma tomele en la mano,
y traygale en ella hasta que sea
hora de darle de comer, y es de ad-
uertir que ay caçadores tan pere-
gosos que por no madrugar dizen

que d halcon no ha hecho la pluma
hasta que ellos quieren leuantarse, y
no se les da nada que vaya bien,
que vaya mal, como su señor les pa-
gue su salario, y por tanto conviene
que d caçador sea inclinado a la ca-
ça y amigo della, y que quiera bien
al señor, y que sea hombre de bien
amigo de ganar honra: y quando
le tome por la mañana en la mano,
uiiendo (como digo) hecho la plu-
ma, primero que le desate de la va-
ra le muestre el roedero con la voz
amorosa, y como meta el pico le
desate, y un palmo desuiiado de la

vara le haga saltar en la mano, de-
le apelar en el gurron de la perdiz, y
pongale el capirote, y todo esto haga
todas las mañanas que le tomare, y
llegada la hora del comer dele señue-
lo y adegollar una gallina por la or-
den y socorriendole como esta dicho,
y coma de manera que pueda comer
a la tarde un gorrión con su pluma.
y venido el dia siguiente hace de tem-
plar como en el siguiente capítulo dire.

Capítulo 8.

Como se ha de templar.

Estando el Comerjón gouernado

por la orden que he dicho claro es que
estara gordo y ambriento y sano, y es-
tando asi podra sufrir el mesmo
tempile que un sacre mudado de ayre,
el qual sera desta manera. Hase
de apparar d corazon de carnero y
la 4.^a parte despues de muy bien apa-
rado se ha de dar lauado en agua
caliente que no quemne muy lauado
hecho una tripa y ponerle el capiro-
te y darle pluma, a las tres horas
o a las quattro de la tarde; y si el ca-
cador tiene tan buena mano y esta
tan diestro en tomarle el pico se la
puede dar seca de algodon mojada

subtilmente en agua tibia, y porque la
hara muy de mañana madrugue y
traygale donde le de ayre, y nunca (ho-
ra sea con temple, o sin d) se llegue a
la lumbre, ni a lugares humosos. y lle-
gada la hora de darle su comida la qual
sera temprana; porque los halcones que
se abecan a comer tarde no tienen gana
de comer, hasta la hora, que lo tienen
de costumbre, y por esto se han de acos-
tumbrar a comer de mañana darsele ha
el segundo train, y la diferencia que a-
bra dd al primero es, que como en el
primero se le mostro la perdiz junto a
sus manos y se espero a que metiese el

pico; en este segundo se ha de tomar
de la misma manera la perdiz y el
asmerejon, salvo que se le ha de mostrar
bien desnuada, todo lo que pudiere desnuar
el braço el caçador y así como se la mos-
trare dexela ir y siempre el fiador por
la mano, y como viere que el asmerejon
va tras ella no la tenga del fiador sino
dexela yr hasta que ella se cayga o la
alcance el asmerejon, el qual no llevara
fiador que sola la lonja basta, y como
la aya auido a las manos le cene por
la orden del primero train y de la
misma manera le gobierne aquell dia,
y el segundo dia hasta el tercero que

le ha de templar como he dicho para darle otro train d'quarto dia, y sera d'tercero train, con el qual se volara la brana y hase de hacer como en el siguiente capitulo dire.

Capitulo 9.

Del tercero y ultimo train.

El tercero y ultimo train, ha de ser asi. Tomarse ha un Canasto pequeno de un palmo en hondo que no tenga asas, y ponerse ha en el campo en la parte que mas aproposito sea para atrinajar, porque la perdiz volara bien, y pongasse boca abaxo, de manera que

toda la boca asiente en el suelo, y tomase un fiador muy largo, al cabo del qual se hagan dos ramales como pie de gallo, y atense en la boca del canasto. De manera que estando boca arriba vengan por encima del suelo del canasto, y detrás del canasto estén algunos terrones arrimados a la paré del canasto enfrente de las partes y lugares donde se ataron los ramales del pie de gallo. De manera que venga el fiador como dicho he por encima del suelo del canasto, y por cima de los dichos terrones, los quales se ponen para que el canasto no pueda venir hacia

atras quando se tire de del fiador. y
assi estribando en ellos leuantare ha d
canasto haria arriu, tanto que la perdiz
que ha de estar debaxo del pueda salir.
y porque el canasto es cosa ligera para
que la perdiz no le pueda leuantar ni
mouer hasta que sea la voluntad del
caçador; Pongaselle encima vn terron; o
piedra de tanto peso que no pueda la
perdiz menearle y puesto assi de mane-
ra que el esmerezon este pica viento, ya
he dicho que sea muy largo el fiador,
tomele del cabo vn ayudante, y el caça-
dor este acauallo y lleue vn par de per-
ros muy corteses y muy bien mandados

y vaya por el campo haciendo que bus-
ca la perdiz y el esmerejon vaya sin
capiroote, y como llegue al companero
que tiene el cabo del fiador, tengasen
allí, y este quede hasta que los perros
lleguen cerca del canasto haga tirar
el fiador para que se levante el canas-
to, y así saldra la perdiz, de manera
que parecera sale sin ser hechada de
mano, el esmerejon, luego la seguirá,
y como sea en buena parte rasa la
abra a las manos y ayuda le ceuara
por la orden que he dicho en los otros
traines, y gouernarse ha, aquel dia y
el siguiente como tengo dicho dandole

senuelo y adegollar otra gallina, y al tercero dia templarle de la misma manera, y darle su pluma. y al quarto dia madrugar y yr abuscar la perdiz brava, y procurar que sea buena parte que no haya bocas, ni garzas, ni donde se pueda esconder, hasta que se aya cebado media docena de veces, y si hubiere gente para poner algunas atalayas sera muy bueno, y el que yendo tras la perdiz no se metiere dentro de la boca deuiese tener en grande estima.

Los esmerejones hechas desta manera no se leuantan de la herida, ni huyen

con la presa, y porque los cañadores que han tratado de ellos dicen que son mal sufridos y no esperan lo que conviene, dizenlo porque los han hecho en pocas días y no con el cuidado y solicitud que aquí he escrito, que si los huviieran llevando por este camino no los pusieran en tan mala fama; y para que se hagan seguros de los perros desde el primero día que se rucia la primera vez quando se trata de amansarle es necesario que comience y le den a conocer los perros, y siempre que comiere y se rucare se tenga gran cuidado hora sea en casa hora en el campo estén tras o

quattro perros allí debajo del muy cortes y muy doctrinados, como tengo dicho, y quando se llamare al senuelo que él vaya bien de rodeo siempre se llame a cauallo, y quando sobre auerle dado senuelo le diere de comer el cazaror tome otro el cauallo, y mientras él come ande con el cauallo a la redonda dando con el quante como se suele hazer y los gritos y las voces ordinarios desde el primero dia.

Y Porque dicen muchos que el ruciarlos les quitan que no tomen el agua. Digo que yo lo he prouado y hallo por experientia que la toman ~

aunque los ayan ruciado prouandosela con buena saçon, la qual sera estando bien atrainado, y bien cebado en buen dia como tengo dicho. y Advierta el caçador quando prouare la aqua, que sea en buena parte, que corra el agua; y aya buen entradero, y tenga hondo lo necesario conforme al cuerpo del Esmerelon, y sea arroyo arenoso y si acertare a tener guijas gruesas tanto sera mejor y si fuere el arroyo alto de paredes que vaya el agua escondida por el porque no vea gente quando la tomare.

Y siempre lleue fiador largo, por-

que muchas veces acontece quererse yr
por el arroyo adelante buscando otra
parte donde tomarla, y no conviene
que el caçador le detenga, porque si le
detinuiesse seria escarmientarle hazien-
dole dar denatidas en la aqua, y quan-
do la aya tomado dexele salir adonde
el quisiere, y salido le dexe estar un
rato, y quando le viere casi medio en-
juto llegue con buen roedero que el co-
merijon vea carne en el, y cobrele pro-
curando llevar el fiador por la mano,
y todo esto se puede hazer con mucha
dulçura: y para que con mas facili-
dad se cobre aduirtase, que dade el

primer dia que va de rodeo al senuelo,
quando esta a la mitad de la comida
es muy bien que el caçador le ponga
en el suelo y le haga saltar en la ma-
no comenzando de lo mas certa has-
ta que poco a poco le haga conocer la
mano y venir a ella quince o veinte
pasos, y haciendo este exerçicio le acabe
de dar cumplimiento de su racion.

Capitulo So.

Para hacerle Garzero.

Ya que he dicho todo lo necesa-
rio para volar perdir y que los esme-

rejones se hagan seguros sera bien hacer el sello con lo tocante a volar la Garça, pues en el principio lo prometi, y dixe como se hauian de poner en el senuelo quattro alas de Grulla, y sino fueren de grulla sean de garça, y dixe que sean de poner fixas la una contra la otra dos de cada parte y los encarnos de encima; ahora aduierto que se pongan sobre las alas porque tengan mas semejança al buelo de la garça, y como fuere acostumbrando a yr al senuelo de rodeo y fuere facilmente se le vayan achicando los encarnos cada dia hasta que se consuman y no aya encarnos, si-

no solamente el senuelo con las dichas
alas = ya he dicho que se ha de hacer ga-
llinero, y como = y quando ya venga
al senuelo sin los encarnos y conozca
la gallina, y esté en el punto que ha
de estar para hecharle el primer train
de la perdiz hecharsele han por la mis-
ma orden que esta dicha dos o tres ga-
llinas que sean pardas de la color de
la garça que si las quieren buscar mu-
chas se hallaran, y pue denses las dar a
tercero dia la suya, y quando aya to-
mado la tercera, el dia siguiente tem-
plarle como esta dicho y tener aparija-
da la garça y ponerle el vadral que se

acostumbra para que no haga daño con
el pico y mostrarsela uno o dos pasos
certa; De manera que no pueda levan-
tarse del suelo hasta que abra las alas
y la vea con el cuello tendido y si la
tomare tengase apercibida una morci-
lla que se haga de una polla del mes-
mo color de la garza, y lo mas encubier-
tamente que ser pueda por debajo de
la ala de la garza o escondida entre
las manos del caçador, De manera
que él piense que de quella la Garza y
que come della, y le den de comer de la
pierna de la gallina quitandola el escu-
dete, que por ser tan duro a los amere-

jones ni a los neblines regalados no se da. Gouernandose este dia y los otros siguientes, como esta dicho en los trainos de la perdiz y templandole a tercero dia por aquella orden, y al quarto dia el segundo train mostrarle la garza de manera que se leuante del suelo un poco, y despues cosa de seis o ocho pasos, y si la toma cobarle como esta dicho, y gouernarle de la misma manera. y al tercero train que vaya bien templado como esta dicho mostrarle la garza a quince o veinte pasos que se leuante como un estadio de un hombre, y aunque sea medio como la tome

en el ayre cebarle dandole su moreilla
con las diligencias que he dicho otro dia
se la puede alçar bien, y mas laxos. y
tomada puedese hechar otro dia des-
cosidos los ojos que llaman los caçado-
res despierta, ó sin capirote, porque pa-
ra guardarla por conseruarla los ojos
se le ponen y atrainan con él y quan-
do se le hechare la garça despierta
este un halcon maestro a punto para
que vaya con él, y seria muy apropio-
sito que fuese Nebli. y la garça lle-
ue fiador bueno grande, y el esmere-
jon y el halcon vayan libras sin lon-
ja, y auriendola tomado no es necesario

que yo diga mas lo que se ha de hacer
pues entonces es cosa dala que el comere-
jon ha de degollar la garça y le han de
meter en la tabla della y darle poquita
garça, el coraçon le hara al caso y darle
sus cañas, como los caçadores acostumbran
y los otros regalos que ellos suelen hacer
cuando estan contentos, y este dia se pro-
cure prouar d'agua, y sino huuiere tan
buen aparte en casa en un buen corral en
un barrenón grande hecho apostado como
los caçadores las mandan hacer para
poner en las mudas a los Azores sin
falta ninguna tomara d'agua y atraina-
do, y auiendo tomado la garça con este

gusto y contento en compagnia de otro
halcon. Otro dia que sera al quarto dia,
hechas las diligencias necessarias del tem-
plo y las demas y amiendole madruga-
do muy bien se podra hechar á la bra-
va en compagnia de dos Neblies que sean
muy buenos maestros y que peguen; o
el uno dellos pague á pocas caydas y las
primeras veces una o dos no se hache el
Esmerelon hasta que los maestros ayan
alcançado = y despues que se aya cebado
desta manera un par de veces podra
Guiar el comerejon, y cebado otras dos
amiendo guiado se podra hechar a mas
altura, y como se fuere cebando de mano

en mano se podra hechar a buena altura,
yendosela augmentando poco a poco. y si
al principio no la quiere tomar en aluar-
densa la con sus encarnos, como lo suelen
hacer los caçadores, quando un gentil hal-
con no la quiere tomar, y hagan todas las
diligencias que ellos suelen en semejante ca-
so y no pierdan la esperança, pues vemos
que con solicitud se han hecho, hazen y
haran halcones marauillosos garceros, que
al principio burlando ni deueras querian
la garcia y puis con un halcon grande fuer-
te hermoso se ve en caçador en tal aprieto
y con la diligencia y constante trabajo vie-
ne a salir vitorioso; no nos marauillemos

si en los principios vn esmerezon siendo
una aveica tan pequena, y la garza tan
grande no la quiera, que tal abra, que
luego la tome sin hacerse de rogar. y
no porque uno aya tanta maestria; pa-
ra este efecto se ha de pensar que todos
han de ser assi, pues lo mesmo sucede
en los halcones, y pues toma la gallina
teniendo la pluma aspera y la voz espun-
table y aspera, de tener, y tan contra su
natural, mas razon es que tome la Gar-
za que tiene todo lo contrario, y para que
con mas facilidad venga d Esmereson a
la garza de gran importancia seria
comenzar por martinetas pudiendolos

auer.

Tambien la garçota tengo por cosa cierta la mataran esmerojones, si quando estan hechos gallineros las dan dos o tres gallinas blancas.

Capitulo II. De la Muda.

En lo que toca a la muda, lo que ay que decir es que no se mude suelto en camara; Porque no mudara bien, y ay un inconveniente grande, y es que no se puede tomar en la mano cada dia; por lo qual si le da alguna enfermedad, el caçador no lo puede sauver, y no pudiendole in-



rar corre peligro de muerte y asi conviene mudarle como los otros halcones, que se mudan de dia sobre Caspedes, y su almohadilla de lienzo llena de saluado, y regandola juntamente con los Caspedes, como los caçadores acostumbran y de noche en su vara, a la mañana siendo de dia sacarlos al frisco basta que les de un poco de sol quando sale cosa de un quarto de hora, y que esten en parte que les puedan el Cierzo, y en todo lo demas de su gouerno como tengo dicho, veanse los dichos libros y principalmente el de Don Fadrique de Guñiga.

Yo quisiera sauer mas y acertara

escriniir de manera que diera el gusto que
yo deseo. y assi se puede creer he hecho lo
que he podido y con esto me parece que
quedo disculpado, y aun se me antoja me-
rezco algunas gracias, por sacar mis fla-
gueras adonde las juzgue el que esto leye-
re como le pareciere sin tener considera-
cion a que S^d. E. me lo ha mandado es-
tando yo obligado a obedecerle y servirle.
Dios guarde a S^d. Ex. ^a con la pro-
peridad que sus servidores desea-
mos.



DORMIK E. HIERKO - DRA

T-4-

